

TENDENCIAS

Los humanos están cada vez más expuestos a los mosquitos

Investigación inicial de científicos brasileños es relevante por la transmisión de enfermedades de estos insectos.

Agencia EFE

A medida que la presencia humana expulsa a los animales de sus hábitats, los mosquitos que antes se alimentaban de una gran variedad de huéspedes podrían estar encontrando nuevos objetivos humanos para saciar su "sed de sangre", según un estudio.

Los detalles de este trabajo, que no obstante precisa de más análisis, se publican en la revista *Frontiers in Ecology and Evolution*, en un artículo que firman científicos de centros brasileños. Según estos, investigar el comportamiento alimentario de los mosquitos es fundamental para comprender la dinámica ecológica y epidemiológica de los patógenos que transmiten.

Y es que las picaduras son más que una simple picazón. Mosquitos infectados transmiten virus como la fiebre amarilla, el dengue, el zika o el chikunguña, que causan enfermedades que amenazan gravemente la salud



LOS INVESTIGADORES CAPTURARON 1.714 MOSQUITOS Y ANALIZARON LA SANGRE QUE HABÍAN CONSUMIDO.

humana y pueden tener consecuencias adversas a largo plazo.

El estudio se centra en la mata atlántica, que se extiende a lo largo de la costa brasileña albergando cientos de especies de aves, anfibios, reptiles, mamíferos y peces. Sin embargo, debido a la expansión humana, solo un tercio de su superficie ori-

ginal permanece intacta, según la revista.

Como resultado, los mosquitos cambian sus hábitos y hábitats y se acercan a los seres humanos, de los que acaban alimentándose por conveniencia.

"Aquí demostramos que las especies de mosquitos que capturamos en los restos de la mata atlán-

tica tienen una clara preferencia por alimentarse de humanos", resume Jeronimo Alencar, del Instituto Oswaldo Cruz de Río de Janeiro.

Esto es crucial porque en un entorno como el bosque atlántico, con una gran diversidad de posibles huéspedes vertebrados, la preferencia por los humanos aumenta signifi-

cativamente el riesgo de transmisión de patógenos, añade Sergio Machado, de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

Los investigadores utilizaron trampas luminosas para capturar mosquitos en dos reservas naturales del estado de Río de Janeiro. En el laboratorio se separaron, para su análisis, las hembras de mosquitos

saciadas. Los investigadores extrajeron ADN de la sangre y utilizaron su secuenciación para analizar un gen específico que funciona como un código de barras único para cada especie de vertebrado. Al compararlos pudieron determinar de qué animal se había alimentado.

De 1.714 capturados pertenecientes a 52 especies, 145 hembras estaban hinchadas de sangre: 24 era de 18 humanos, un anfibio, seis aves, un cánido y un ratón, algunas procedían de múltiples fuentes.

Los investigadores plantearon la hipótesis de que múltiples factores podrían influir en su preferencia por sangre humana.

"Aunque algunas especies de mosquitos pueden tener preferencias innatas, la disponibilidad y la proximidad del huésped son factores extremadamente influyentes", dijo Alencar.

"Saber que los mosquitos de una zona tienen una fuerte preferencia por los seres humanos sirve como alerta del riesgo de transmisión", concluye Machado. 